

Contrariedades

Creí que era libre
como la lluvia
que cae cuando quiere.

Me percaté
de la falsa creencia
al declararse la cuarentena
por una gripe.

Me siento enjaulado
como un jilguero;
eterno aspirante
a la libertad.

Música, lectura y escribir
atenúan mi desesperanza

El paseo del preso;
pasillo arriba
y pasillo abajo;
desentumece mis piernas.

Recibo un mensaje:
“a nuestros abuelos los mandaban
a la guerra.
A nosotros
a casa.”
Haya paz.